AÑO VIII.
— N.o 330.

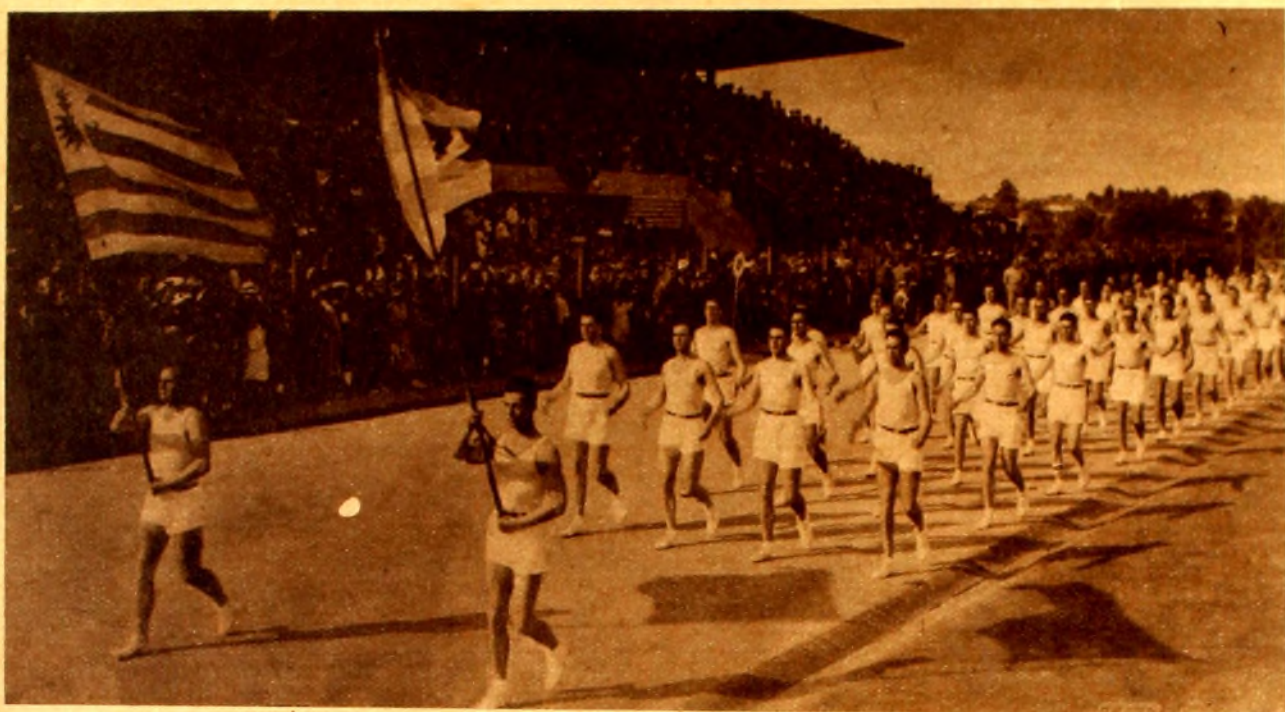
EL DIA

Montevideo.
Mayo 7 de 1939.



Dr. DOMINGO ARENA, alta, clara y vibrante voz del Batllismo, que ha enmudecido

R. y J. CARUSO
FOTOS

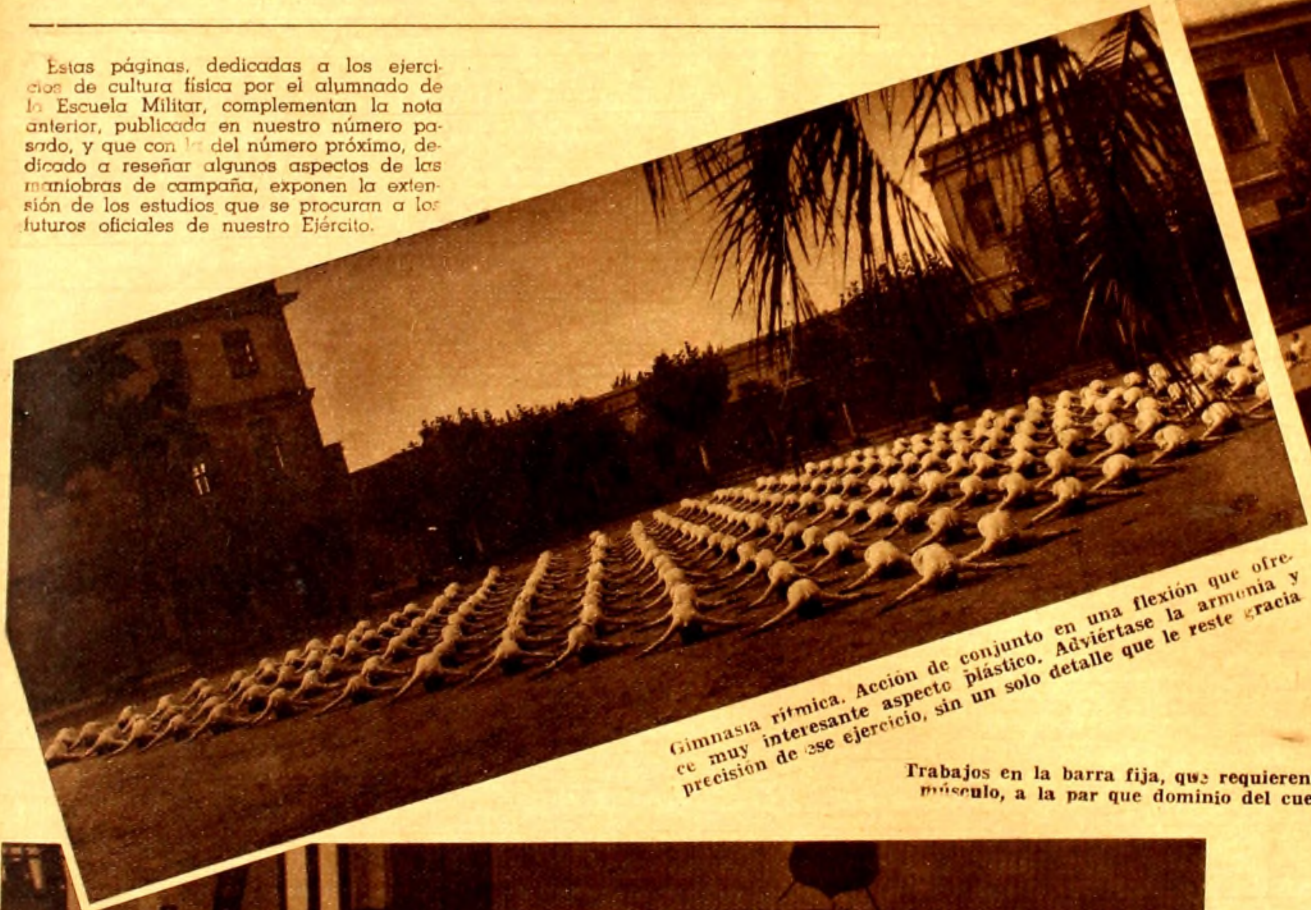




ESCUELA MILITAR: CULTURA FISICA

Cabeza del desfile gimnástico del Cuerpo de Cadetes, con la bandera Nacional y la enseña del Club de Deportes de la Escuela.

Estas páginas, dedicadas a los ejercicios de cultura física por el alumnado de la Escuela Militar, complementan la nota anterior, publicada en nuestro número pasado, y que con la del número próximo, dedicado a reseñar algunos aspectos de las maniobras de campaña, exponen la extensión de los estudios que se procuran a los futuros oficiales de nuestro Ejército.



Gimnasia rítmica. Acción de conjunto en una flexión que ofrece muy interesante aspecto plástico. Adviértase la armonía y precisión de ese ejercicio, sin un solo detalle que le reste gracia.



Trabajos en la barra fija, que requieren gran músculo, a la par que dominio del cuerpo.



Clase de mecánica de sable, preparatoria al asalto. Dirigida por el profesor Tte. 2º Adº señor Tomé Correa.



Trabajos en las perchas, de gran importancia para corregir los defectos de la columna vertebral, y para el desarrollo de músculos abdominales. Dirige el profesor Hegedus.

RESISTENCIA VIRILIDAD AGILIDAD

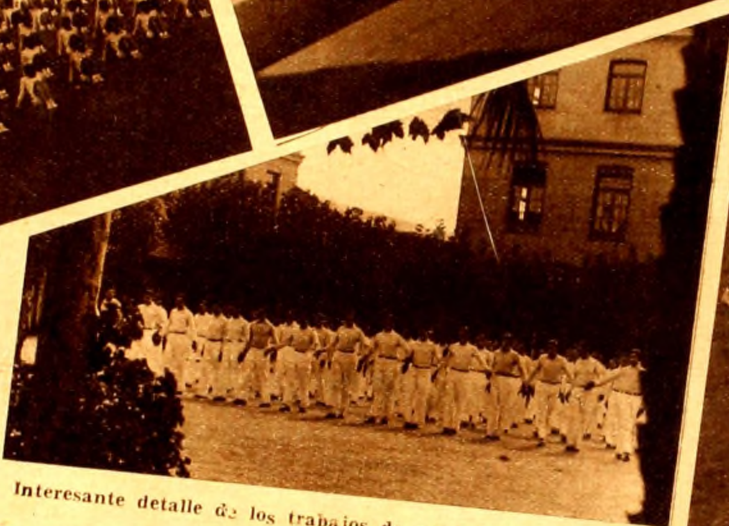


Trabajo en el potro (aparatos), a cargo del profesor Tte. 2º Adº Don Pedro de Hegedus.

Gimnasia rítmica de conjunto, realizado el ejercicio por el Cuerpo de Cadetes, bajo la dirección del profesor Tte. 2º Adº. Don Pedro de Hegedus, y en la que se obtiene cohesión, disciplina, agilidad y músculo.



Calistenia de conjunto.



Interesante detalle de los trabajos de conjunto de calistenia y marchas.



Clase colectiva de box, preparatoria de los asaltos individuales







Un número de "carroussel" en que se pone de manifiesto el temple moral y la capacidad física de los alumnos [illegible], arrojo, agilidad y dominio del bruto requiere este difícil y hermoso ejercicio.

"M A Y A"

De SIMON DE GANTILLON

La dirección artística de Roberto Talice ha puesto proa al repertorio teatral de categoría, para la temporada que en el teatro Artigas realiza el conjunto de la actriz Antonia Herrero, alentados sus propósitos por el apoyo decidido del público a las obras de calidad artística, demostrado con la reposición de la obra de Cromelynk "El estupendo cornudo" que, si al principio atrajo a una índole de espectadores para quienes el título significaba una promesa de algo que no hallaron, y se llamaron a sorpresa, congregó luego a quienes sabían gustar el sentido y belleza de la calificada obra. Entre las reposiciones que se anuncian, figura "MAYA", de Simón de Gantillon, no representada en Montevideo desde hace dos lustros, o tal vez más, luego de haberse llevado a escena en italiano por la compañía de Niccodemi, en francés por la de Gabrielle Dermoz, y en castellano por la memorable temporada de Armando Discépolo. Injustamente olvidada — tal vez por las dificultades interpretativas — "Maya" no ha vuelto al cartel desde entonces, constituyendo para muchos espectadores una novedad. Ese anuncio justifica esta nota rememorativa de una obra magnífica, la más grande y pura manifestación artística alcanzada en estos últimos tiempos.

*

Lo abstracto, lo invisible, todo lo que huye de la forma verbal hiriendo directamente la sensibilidad, ese algo que está más allá de las palabras y de los sentidos, perfume poético del espíritu por sobre lo existente, es lo que Gantillon persigue y fija en sus obras "Cyclone", "Maya", "Partir", pertenecientes a un tríptico titulado "Marinas".

Simón de Gantillon es marino mercante, y el mar es el tema de sus obras. La vida adusta y solitaria del hombre encerrado en su barco; los maravillosos contrastes de unos cielos opuestos, la angustia de noches mágicas, la vida fosforescente de microorganismos que iluminan las aguas en los trópicos, crean un Fata Morgana para el hombre de espíritu a quienes las estrellas guían por el amor, oyendo el llamado sirenaico de los abismos submarinos, como los héroes de Ulises...

La escena de "Maya" es un rincón de puerto mediterráneo, caracol que recoge todos los rumores del mar, callejuela tortuosa con celdas de ínfimas vestales de amor: un lecho, una cortina, una lámpara, una mujer... Siempre la misma mujer. Es el deseo de los hombres el que la hace distinta... "Maya" es la ilusión.

Los hombres que la visitan, marineros de todas las latitudes, son quienes le prestan la máscara, pintándole los colores de su deseo. Ella es la materia plástica, mujer pasiva que se sustituye a cada nueva visita de esos vagabundos de océanos que dicen su frase de amor en idiomas extraños, y encuentran en "Maya" la mujer que llevan en su pensamiento ardoroso, apariencia momentánea de su inquietud desesperada, imagen superpuesta sobre la hija del placer que desaparece definitivamente para ser la que el hombre quiere que sea, en ese instante de recalada entre dos mares.

Para describirla, Gantillon ha escrito en el prólogo del libreto:

Los conscientes y los inconscientes persiguen por medio de ella, a pesar de ella, la búsqueda de un infinito del cual esa mujer es como el término de muchas inquietudes.

Cada viajero la deforma según su afán. Mujer reemplazante de otra mujer desconocida, reflejo de ella, su rival, vendedora de placer, y proveedora de ensueños, como un hada. Maya es el secreto del sexo que atrae a los hombres a través de los océanos, haciéndoles vencer todas las dificultades. Esa mujer, que sufre como todas las demás, tiene un nombre — un remoquete — para distinguirse de las otras mujeres de la misma calle: se llama "Bella". El autor la describe así:

"Bella, hija del placer, con los rasgos y el espíritu del oficio, con el color y el movimiento de su calle, esa calle de la cual no podrá salir jamás".

A la presencia del hombre, Bella queda desposeída de su personalidad insignificante, y adquiere la de un espectro. Y he aquí a "Maya", la ilusión, forjada por el deseo del hombre. "Maya" símbolo misterioso y universal en la que el hombre concreta por un momento la fuerza de idealización de su ansiedad, ser pasivo que acude al engaño, que sabe tener una palabra de consuelo para esos marinos errabundos que han viajado por todas las rutas, y ahora relatan sus hazañas a los pies de esta mujer; "Maya", amor materializado en placer de la carne, dulce y triste a la vez, alegría después de la inquietud, y zozobra después de la alegría; consuelo para los que llegan a ella como si fuera una fuente siempre fresca, lista a apagar la ser de todos cuantos pasan por el camino. Su encanto aligera el cilicio que es la carne sobre el alma, y sabe fingir una palabra de amor para los desvalidos que, al amparo de la noche, van en busca de una caricia fugaz.

Jamás poeta alguno ha elevado más alto la figura de la mujer enlodada, cantándole himno más puro, más excelso. Angustia de criaturas humanas y no apetitos carnales es lo que se proyecta en este pobre cuartucho hospitalario...



El hospitalario cuartucho de Maya, "centro del mundo".

*

"Creo haber tratado el personaje con todo el pudor necesario — escribe Gantillon en el prólogo de la obra. Se buscará inútilmente en "Maya" referencias indecentes, vocablos equívocos o cualquier consentimiento insinuante a la lujuria (el pavor, tal vez). Frecuentemente el lenguaje es crudo el gesto osado, el silencio pesado de emoción sensual: la verosimilitud escénica exige su parte de verdad humana".

Un prólogo, dicho a telón corido, sobre una fachada que lleva en el farol rojo el número de la casa, proyecta el sentido de la obra. Es de tal belleza, que nos tienta a reproducirlo, en parte, traduciéndolo del libreto:

*

Marinero. — ¿A quién esperas?
Manceba. — A ti, o a otro. ¿A quién esperas tú?
Marinero. — A ti, o a otra.
Manceba. — ¿De dónde vienes?
Marinero. — (Con un gesto). De dar la vuelta al mundo... de la Mar.
Manceba. — ¿A dónde vas?
Marinero. — A bordo, otra vez en seguida.
Manceba. — ¿Y partes?
Marinero. — Al mar. ¿No posees ningún bien?
Manceba. — Soy el bien de los otros.
Marinero. — ¿Entonces eres mía?
Manceba. — Si me quieres.
Marinero. — ¿No tienes familia?
Manceba. — Mi familia son mis amantes.
Marinero. — ¿Muchos?
Manceba. — Todos los que quieren.
Marinero. — ¿No importa quién?
Manceba. — ¡Puesto que son ellos los que me eligen...!
Marinero. — ¿No tienes preferencias?
Manceba. — No.
Marinero. — ¿Ni disgustos?
Manceba. — No.
Marinero. — ¿Ni miedo?
Manceba. — No.
Marinero. — ¿Ni remordimientos?
Manceba. — No comprendo.
Marinero. — ¿Ni esperanzas?
Manceba. — No.
Marinero. — ¿No te queda nada?
Manceba. — No. ¿Y a ti?
Marinero. — Deseos.
Manceba. — Tómame.
Marinero. — Recuerdos...
Manceba. — Cierra los ojos.
Marinero. — Fiebre.
Manceba. — Yo la apagaré.
Marinero. — Secretos.
Manceba. — Yo los escucharé
Marinero. — Penas.
Manceba. — Yo las consolaré...
Marinero. — Ensueños.
Manceba. — Yo me pareceré a ellos
Marinero. — Tu boca es cálida.
Manceba. — De los besos que le prestas.
Marinero. — Tus ojos brillantes.
Manceba. — Del reflejo de ti.
Marinero. — Pero tus manos tiemblan.
Manceba. — De tu escalofrío.
Marinero. — ¿Cómo te llamas?
Manceba. — Como tú quieras.
Marinero. — ¿Quién eres tú?
Manceba. — La que tú quieras.
Marinero. — Eres la que buscaba.
Manceba. — Entra...

*

Tal es la obra cuya reposición se anuncia, elección feliz sin duda, ya que el tiempo que ha pasado desde su estreno en Montevideo le ofrecen caracteres de novedad para muchos. En aquel tiempo hubo que insistir ante las direcciones escénicas para decidirlas a representar "Maya", recelosos de la acogida que mereciera de un público al que se le hacía la injusticia de suponerlo menos dotado de lo que está. Los años pasados han acrecido esa comprensión, y agudizado la finura perceptiva, y "Maya" habrá de volverse a escuchar con deleitación.

Sin intrigas, sin complacencias realistas, ofrece una suma de idealización que conforta y redime de la vulgaridad cotidiana

Amarux.

Simón de Gantillón.



Escenografía para el telón de intercuadros.



SOCIALES



Señorita Olga Orfilia Fabiano.



Señorita Nilda Curbelo Nazabal.

(FOTOS de MARCHESE)



Señorita María L. Sciuto, que mañana contrae enlace con el señor Nelso A. De Simone.

Estampa de Don CASIMIRO

CUANDO a don Casimiro le preguntan qué edad tiene, contesta:

—Le ando pisando los talones a los sesenta y cinco años.

Don Casimiro es bajo, calvo y gordo. Le faltan casi todos los dientes; los pocos que aun tiene casi no se le ven, de negros que están. Labios gruesos, nariz roma, pies chicos, cejas y bigote espesos, hombros caídos (como de quien ha cargado mucho peso sobre sus espaldas), manos bastas y ojos de duro mirar, completan la silueta de don Casimiro.

Viste como un obrero de poco sueldo. Sin embargo, don Casimiro es rico, tan rico que hay quienes lo envidian y lo calumnian.

—¡Si yo tuviera la plata de don Casimiro! — se oye decir a más de uno.

De pronto corre por el pueblo el rumor de que don Casimiro va a levantar un palacete frente a la plaza principal, que donará cierta cantidad de dinero para una escuela, un club o una sociedad filantrópica, que ha encargado muebles nuevos a Montevideo, que está resuelto a hacer un viaje, u otra extravagancia por el estilo. Cuesta creer, desde luego, lo que se dice. Pero el ingenio pueblerino que ha lanzado la noticia con el ánimo de divertirse, encuentra la manera de hacerla pasar por verosímil:

—Es una promesa de su esposa.

—Lo decidieron los hijos.

—Parece que don Santos, a quien tanto respeta, lo convenció.

Cuando don Casimiro se entera, protesta:

—¡Chismes, nada más que chismes! Piensan que porque tengo algunos pesos los voy a gastar en lujos, para que los diarios hablen de mí. ¡Están frescos!



Ilustración de AGUERRE

—No tendría nada de extraordinario, — le dice alguien. — Si [illegible] siera...

—¡Si yo quisiera! ¿Para qué quiero un palacio? ¿Qué tengo que ver con las escuelas o el hospital ¿No sería extraordinario todo eso?

Don Casimiro, con su elocuencia de Harpagón criollo, convence a cualquiera.' Que este hombre resolviera mañana vivir medianamente de acuerdo con su fortuna o responder al hondo llamado de las necesidades ajenas, sería tan extraordinario que tocaría los límites de lo maravilloso.

☼

Doña Juana es la esposa de don Casimiro. Tiene cincuenta años, pero representa mucho más, tal es el desgaste que ha producido, también en ella, la fiebre de amontonar dinero.

El matrimonio sólo ha tenido dos hijos: un varón y una mujer. En su afán de enriquecerse, los cónyugues pusieron pronto un dique a la fecundidad que los amenazaba.

Casimirito tiene treinta años, trabaja en el comercio paterno y nunca ha regresado a su casa después de la media noche.

Juanita tiene cinco años menos que su hermano y ayuda en las tareas domésticas a su mamá, pues no hay en la casa sirvienta ni mucama. La única distracción de la muchacha es matar las tardes de los domingos leyendo novelas por entregas.

Ninguno de los dos ha saludado aún al amor.

—Son muy jóvenes para pensar en eso, — dice doña Juana.

Y don Casimiro:

—Primero hay que hacerse un porvenir.

"Un porvenir" es, para don Casimiro, un millón de pesos.

Habita la familia una vieja y sucia casa colonial. Don Casimiro y su hijo pasan casi tres cuartas partes del día en el comercio. "Mi almacén", dice con orgullo don Casimiro. Y toda su vida se reduce a comprar y vender.

☼

Alguna vez he hablado con dos Casimiro. Su conversación toca siempre los mismos temas: la lana, el trigo, los negocos, el cambio, la sequía, la langosta, los impuestos... No sé cómo he logrado que me contara algo de su vida. Sé ahora a costa de qué penosos esfuerzos y grandes privaciones ha logrado don Casimiro amasar una fortuna que él niega, pero que no deja lugar a dudas. Día a día aumenta su riqueza, pues los negocios lo buscan en lugar de él buscarlos. Su vida, su casa, su persona, engañan a quien no lo conozca. Se le creería un hombre obligado por el destino a una lucha sin tregua para sostenerse y sostener a los suyos. Es que lo ha mordido la más terrible de las fieras: la avaricia.

El "amarretismo" de don Casimiro poco tiene que envidiar al del célebre personaje de Moliére. Cuéntase que entró cierta vez en una relojería del pueblo (hace unos diez años de ésto), dispuesto a comprar un reloj. Eligió un "tachito" de tres pesos. El vendedor le dió cuerda antes de entregarselo. Don Casimiro le preguntó:

—¿Cuántas vueltas le dió a la cuerda?

—No sé.

—Pues yo necesito saberlo. Sino, no lo compro.

—Es muy fácil, señor. Tomamos otro reloj igual y contamos.

Eran doce vueltas. La cuerda duraba veinticuatro horas. Don Casimiro sacó mentalmente la cuenta y dijo:

—Con siete vueltas y media que le de, me alcanza. Total, yo tengo el almacén abierto desde la seis de la mañana hasta las nueve de la noche. En mi casa no necesito reloj.

—¿Y qué ganará con ello?

—Que no se gaste tanto la cuerda, pues.

☼

¿Es feliz don Casimiro? El piensa que sí. La vida le parece un inmenso mostrador donde cada cual expone su mercancía y triunfa el que mejor vende. Un buen negocio es para él la mejor diversión, el más delicioso viaje, la suprema creación del genio. Oyéndolo, uno se pregunta si este hombre ha sido alguna vez joven. De la cabeza a los pies, por fuera y por dentro, no hay en él sino tierra, materia grosera y vil.

¡Infeliz don Casimiro! En el momento oportuno los periódicos del pueblo le dedicarán una sentida nota necrológica. Acaso le reconozcan virtudes que ignoramos en él. Yo escribiría simplemente ésto:

"Ayer murió uno de los ricos más pobres que hemos conocido. Se llamaba don Casimiro. Acumuló una fortuna tan grande como inútil. No pudo llevársela (aunque lo deseaba) en el cajón. La primera que enamore a Casimirito y el primero que hiera dulcemente el corazón de Juanita, nos ayudarán a restituir esa riqueza al seno de la comunidad. Con esa esperanza despedimos los despojos de don Casimiro. Y no rogamos por el descanso eterno de su alma, porque creemos que no la tenía".

Manuel BENAVENTE.

CINE





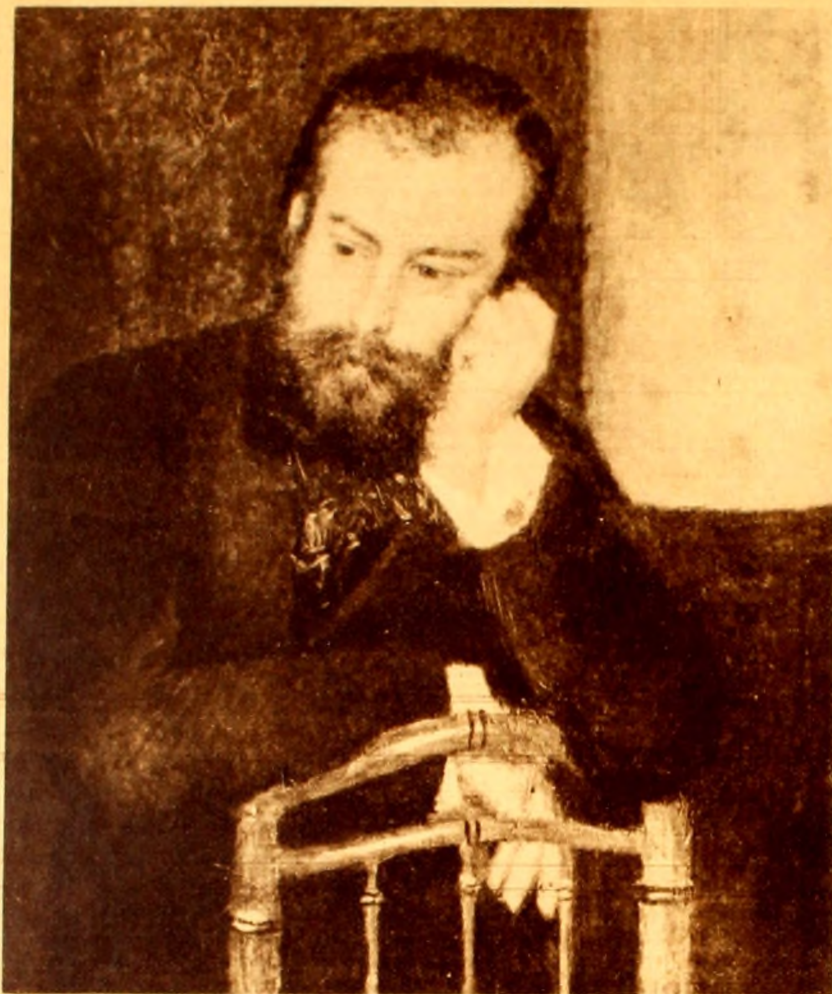




La Ciudadela

Cine **METRO** exhibe con éxito la gran producción de King Vidor, vertida de la obra de A. J. Cronin, "La Ciudadela"; componen el reparto de este film inglés Robert Donat, Rossalind Russell, Ralph Richardson, Emlyn Williams, Rex Harrison y Francis Sullivan. — Esta película ha sido considerada como la mejor producción inglesa del año.





Alfredo Sisley por Renoir.

S I S L E Y
EL PINTOR IMPRESIONISTA

NACIDO en París, el 30 de octubre de 1839, de padre y madre inglesa que lo destinaban al comercio, parte de 18 años para Londres, donde se queda algunos años.

Pero en realidad aprende pintura cerca de Turner y de Constable, y literatura en las obras de Shakespeare. Al volver afirma su voluntad de ser pintor entrando en el taller de Gleyre en 1862. Taller mediocre pero con buenos camaradas, allí conoce a Monet, Renoir, Bazille y su amistad dura toda la vida.

A causa de la estricta disciplina clásica que se les obligaba a seguir, Sisley un día anuncia a sus compañeros:

—Salgamos de aquí. El lugar es malsano: falta la sinceridad.

Sisley y sus amigos se hacen paisajistas, a pesar de algunas representaciones de la figura humana como "La lección" del primero, que es una de sus obras maestras. Sisley trató siempre de expresar las relaciones que existen y reinan, siempre en todos los tiempos y todas las horas, entre los follajes, el agua y el cielo, lográndolo en telas donde el oro viejo de los árboles de otoño, se refleja y se disuelve en el agua verdosa, por la que se deslizan las pesadas chalanas a la sombra de un seto, mientras alguna casa aislada parece feliz sobre el prado, en la frescura del aire y el reposo de la campiña!

Una personalidad viva aparece en esa labor continua, una alegría de pintor rústico se escapa de ella, una aptitud para ver la naturaleza en decorados delicadamente perfilados y matizados.

Se complace también en las difusiones de la claridad, las orquestaciones de los tonos. Buscó una naturaleza apropiada al gusto de su espíritu y de su mirada. Adoraba las orillas de los ríos, el linde de un bosque, ciudades y caseríos entrevistos a través de los árboles, viejas construcciones hundidas en la verdura, soles de mañanas de invierno, tardes de verano. Ha expresado delicadamente los efectos producidos por el follaje unido a la piedra, por la fuga de un río, por la vegetación de un ribazo expuesto al sol. Ha sido delicioso y sutil en las indicaciones de perspectivas y las transparencias de la atmósfera, lo que le ha valido, desgraciadamente, acusaciones de brutalidad y torpeza.

Pero las acusaciones se evaporan y el encanto de la pintura queda.

En las telas en las que mejor se expresó ese genio meditativo que fué Sisley está "El camino bordeando el parque de Courances" de 1868 con su ruta en la hierba una masa de verdura, campiña rasa, aspecto tranquilo animado por un cabriolet inclinado al trote de un caballo blanco. Las telas del otoño de 1898, "Sol poniente", "Setiembre", "Efecto de la noche" son ya distintas. No hay follajes de un verde frío ni la luz pálida de la tela de un debutante.

Un calor de vida generoso ha invadido ahora el espacio, todas las cosas respiran y crecen en una rica y fecunda atmósfera que distribuye y equilibra la luz, estableciendo la armonía. La curva del agua, la forma de los árboles, la alfombra del césped, las siluetas de los personajes participan del cálido resplandor del fin de un hermoso día. Aparece con evidencia que el artista de 1863 se ha desarrollado, haciéndose su espíritu más meditativo y abierto llegando a regiones y bellezas nuevas.

Después de esta primera comparación entre el punto de partida y el de llegada, si se recorren las etapas intermedias, asistimos al interesante desarrollo de un talento. Se conocen las búsquedas, los hallazgos, los avances, los retrocesos y las nuevas partidas para conquistas más seguras.

En seguida de sus comienzos Alfred Sisley atravesó un período encantador, de una manera a la vez fina y rotunda, prudente y segura. Es, más o menos durante los años que van de 1872 a 1878. Pertenecen a este período "La plaza del abrevadero en Marily" ... una vista de "Pu... pavimento de una ... geranios en la ve...



[illegible] Molino





El Loing, en Moret

Moret—sur—Loing.





Puesta de sol en octubre.



...ta de antes" con sus arbolitos, dos caballos un cielo azul pálido, una "Helada olanca", árboles con hojas amarillentas



una casa friolenta, cielo pálido y frío y dos "Inundaciones", una con hombres en barca abandonando la casa y la otra con su conjunto gris invadido por luces opacas, una sensación de río desbordado, profundo de fuerza latente, calmo y terrible.

La novedad de esos cuadros que hace veinte años parecía loca y escandalosa, se revela en la actualidad tranquilizadora y suave, continuando simplemente la tradición de la pintura, con el añadido de una personalidad.

Es que la personalidad sorprende siempre y el matiz más pequeño despista.

Sisley fué cambiando de manera, no por bruscas inspiraciones, sino tranquilamente al contrario, por transiciones poco sensibles. Así pasó de las manchas justas de las armonías grises a las formas más e... diadas, más presentes, a las armonías luminosas, vivas, inflamadas. Fué el pintor de los ríos deslumbrantes, arrastrando fuegos, de los hermosos cielos ligeros, profundos, donde el rosa de la mañana, el azul del día, el violeta de la tarde, se desvanecen, donde las nubes en el éter flúido, vogan como escuadras a lo largo de ese infinito.

Entre tantos cuadros encantadores y poderosos, hay obras intermedias, paisajes huecos yesosos, donde el artista no ha ido más allá de las apariencias, levantando un decorado en una atmósfera que parece vacía.

Sólo que de un artista como él, hay que retener, no sus vacilaciones y desfallecimientos, sino su toma de posesión de las cosas, lo que hace de él un ser libre y alegre tal como se revela en una tela dinámica como "La ribera del Loing", donde el cielo, el agua, las praderas, celebran una fiesta del universo, tal como aparece en pleno equilibrio y querer, en los hermosos otoños al borde de su río, e los alrededores de la ciudad de Monet.

Un don de lógica se afirma siempre en él, con el amor de la claridad. Sus páginas no son esquemas inconscientes fabricados al minuto como lo dicen los simples y los malignos que creen o afectan creer que el término impresionismo no sirve más que para designar bosquejos. Sus páginas son lentas y meditativas, en las que puso toda su conciencia y saber para conservar el aspecto fresco y encantador, de la primera aparición en que la vida universal se resume a cada instante y por todas partes.

Sisley sucumbió en plena batalla cuando sus obras no habían recibido todavía la consagración general después de una vida delicada enteramente a su arte y su labor. Se podía prever que la gloria vendría a esos cuadros fuertes y encantadores. Toda su existencia fué de lucha, de inquietud. Los que lo conocieron durante toda su carrera testimonian que nunca tuvo otra preocupación que su arte, el orgullo de vencer la naturaleza, en ese combate diario que libra el artista, la esperanza de haber logrado fijar en sus telas un poco de la belleza fugitiva de las cosas eternas.

Sisley posee su lugar en la historia del arte. Se le definirá como a los otros artistas pero las generaciones futuras encontrarán en sus cuadros de naturaleza, una fuente de emoción y gozo por esta sensibilidad que es una de las más finas de nuestro tiempo.

Fué y será el poeta delicioso de los ríos, de los villorrios que se despliegan con su fresca belleza al borde del Sena y del Loing. Ha pintado de una manera franca y hermosa, fuerte y delicada, la envoltura luminosa de las cosas, los follajes, de las islas, las chalanas, las casas. Ha sido un admirable pintor de cielos, supo imitar la profundidad el éter y vino con el amor de la naturaleza radiante a decir el encanto, la dulzura de tantos paisajes hermosos, en los que captó el aspecto universal.







CHARLES CHAPLIN

La amistad de Charles Chaplin en estos últimos dieciocho años me ha sido preciosa. Lo visité a menudo, primero en su casa de Argyle en Hollywood, luego en el studio y en su nueva residencia de Beverly Hills. Chaplin hizo construir esta última cerca de la de Doug y Mary, creyendo como todo el mundo, que sus dos grandes amigos quedarían siempre unidos y que sería encantador estar cerca suyo.

Su divorcio lo decepcionó cruelmente.

Charlie poco comunicativo tiene un pequeño círculo de amigos íntimos. Se le ve a menudo pasearse solo por las carreteras que trepan hasta su propiedad, como caminaba antes en las calles de Los Angeles, pensativo y solitario. Ultimamente, mientras hacía visitar a los oficiales del barco-escuela "Juana de Arco" los alrededores de Beverly Hills, reconocí la silueta de Charlie encaminándose a San Isidro. Sabiendo que mis acompañantes estarías orgullosos de conocer el célebre mimo, detuve el auto y lo esperé. Se detuvo y sonrio. Los uniformes avanzaron a su encuentro. No manifestando ninguna sorpresa los invitó amablemente a ir a su casa. Volvimos al coche y Charlie saltó a mi lado. Minutos más tarde estábamos en su "den". Mientras su boy japonés preparaba las bebidas, les hizo conocer su propiedad a los oficiales, contándoles el tema de su film en curso "Tiempos modernos" y dándoles las fotos y dedicatorias que pedían. Charlie es la amabilidad misma y reserva siempre la mejor acogida a los innumerables visitantes que le llevan sus amigos.

Cuando lo conocí, tenía apenas unos treinta años y hacía cine desde ocho años atras. Era muy alegre de carácter y visitaba todos los días a Doug y Mary. Muchas veces me invitó a los conciertos de Hollywood Bowl y en compañía de Jean de Limur pasamos muchas veladas en el restaurant Marcel y también en un pequeño cafe cerca de la Western Avenue y del bulevar Santa Monica, donde gustaba ir. Ahora prefiere cenar siempre bastante tarde, en Brown Derby de Beverly Hills, donde se le puede ver varias veces a la semana con su inseparable amigo King Vidor. Otro de sus íntimos es el doctor Cecil Reynolds, cirujano inglés que frecuenta Charlie hace más de veinte años.

Cecil Reynolds es igualmente autor dramático conocido y un actor de talento. Se puede verlo en todos los films de Charlot. Hace algunos meses compró una casa nueva en Del Rey al borde del mar y nos pidió que lo ayudáramos a instalar los muebles. De mañana temprano estábamos allá con Charlie y empujábamos mesas, sillas y cómodas hasta las once de la noche. Charlie se había quitado el saco y arreglaba los objetos de arte, colgaba cuadros cambiaba los muebles de su lugar riendo, cantando y charlando. Nos contaba mil anécdotas (según su hábito cuando está de buen humor), mientras desenvolvía alfombras o empujaba el piano para otro rincón. A mediodía fuimos a comer "hot dogs" (sandwichs calientes) en la playa y nos paseamos una hora al borde del mar.

Charlie más grave, nos daba su opinión sobre política internacional y luego nos habló de su último viaje a Europa. Su conversalión es tan brillante que se le escucha horas sin pensar en interrumpirlo. Sus ideas son netas, precisas y lógicas. De vuelta a casa del doctor, se apoderó de los bibelots tibetanos, lo que le dió otro tema de conversación, y los colocó armoniosamente sobre los estantes. Mabel Smith que predice "inevitablemente" el porvenir de las estrellas, vino a casa del doctor para visitarlo. Charlie tiene una gran confianza en sus presagios. Cecil Reynolds desembalaba sus cajas de retratos, afiches y caricaturas de célebres artistas del siglo XIX. Su colocación nos demoró una hora más. Sobre la terraza, frente al Pacífico, Paulette Goddard y Mabel Smith tomaban el té. Fuimos a reunirnos con ellas: Charlie fascinado por el inmenso panorama que tenía ante sí habló de viajes por los mares del sur. Se había comprado un nuevo yatch y se sentía con alma de navegante. A la hora de los cocktails, Cecil Reynolds nos dijo los cambios que había introducido en su nueva obra, que sería representada dentro de poco tiempo en el Pasadena Community Playhouse.

Era cerca de medianoche cuando llegamos al Brown Derby para cenar. La semana siguiente Paulette y Charlie vinieron a pasar la velada en mi casa. La cena se había arreglado en consecuencia. Charlie es extremadamente sobrio de gusto. No bebe casi y no gusta más que de las comidas simples. El pollo asado, el pavo o el rotbif son sus platos favoritos. Es bastante amigo de los postres ligeros. En su casa donde recibe admirablemente, se empieza por legumbres frescas y crudas, zanahorias en rodajas, radichas servidas sobre hielo. Luego de la cena conduce a sus invitados, ya sea al salón que se encuentra cerca de la entrada, sea al pequeño salón biblioteca, donde se exponen sus muñecas japonesas y sus soldados de porcelana.

Su órgano está en el gran salón: cuando los films eran mudos se sentaba a tocar mientras las bobinas mudas se sucedían en la pantalla. Charlie improvisa sobre este órgano aires de una tristeza infinita. Le es más fácil expresarse así que con su violín

A menudo, de tarde, se juega al tenis. Charlie adora ese deporte. Le gusta también nadar y luego flotar perezosamente en su piscina al fondo del jardín.

Fué siempre en esos momentos de quietud que Charlie me contó los episodios de su vida. La gran miseria que conoció hasta su adolescencia le inspiró tal terror por la pobreza que aun ahora no gasta su dinero de una manera exagerada. Instintivamente economiza y lás inversiones que realiza son seguras: guarda su dinero no sólo en los Estados Unidos, sino en diversos países europeos. Esa infancia de privaciones que le inspira ahora, a pesar de su riqueza, a mostrarse previsor es un trazo común con Maurice Chevalier. El "kid" londinense y el muchachito de las calles de París se parecen en la miseria de su juventud. Son generosos los dos, y su bolsa está siempre abierta para los amigos infortunados pero nunca se muestran pródigos. Chevalier da cada semana numerosas cenas y llena a sus colaboradores de regalos sin embargo, su sentido de la economía le ha creado una especie de reputación de avaro. Un compatriota en apuros, que nunca faltan en Hollywood no llama en vano a su puerta. Charlie por su parte ayuda a numerosos artistas y continua pagando cada semana a gentes que no han trabajado en su estudio hace años. Una de sus más grandes penas fué la muerte del pintor sordo - mudo Redmont, que albergó durante quince años. Cada vez que iba al estudio de Brea Avenue, pasaba algunos minutos en su taller, que Charlie había hecho edificar cerca del gran set. Nos comunicábamos con la ayuda de papelitos. Una noche de mayo de 1935 Alf. Reeves (manager de Charlie durante un cuarto de siglo) me dijo: "Redmont ha muerto esta noche". Carter de Haven, Bergman Paulette, Alan Garcia, empresario Reeves y Charlie no trabajaron ese día. Su viejo amigo no estaba más entre ellos. Cuando Charlie se enoja con alguno de sus amigos, su cólera es tal que no quiere oir pronunciar su nombre nunca más. Dos de sus mejores amigos, que colaboraron años con él, están en desgracia hace bastante tiempo. Se trata del pintor Henry Clive y el periodista Harry Crocker. Clive en el estudio hacía los oficios más diversos, sobre todo dibujaba esquemas de los decorados.

Crocker interpretaba roles y se ocupaba de publicidad, a cargo de Carlyle Robinson por años, otro exilado, y luego por Monta Bell.

Henry Clive hacía de borracho que no reconocía a Charlie mas que cuando estaba bebido, en las "Luces de la ciudad". Clive me conto que en medio de una noche de invierno particularmente fría Charlie decidió hacer la escena en que el borracho trata de suicidarse saltando al río. Clive que estaba resfriado y no se sentía bien, rehusó saltar en la profunda piscina. Charlie se enojó terriblemente. Montó en cólera, echó a Clive, interrumpió el film que recomenzó con Harry Myers, que tuvo allí su primer rol importante.

Nunca supe porque Charlie disputó con Harry Crocker, el galán de "El circo" pero éste es ahora editor del periódico Los Angeles Examiner.

Un análisis de los films de Charlie mostraría que nunca trató de mejorar la calidad fotográfica ni el valor artístico de los decorados y composiciones de sus productores. En "Tiempos Modernos" ha repetido sus trucos de los veinte años de su actuación. El mobiliario de sus sets es extremadamente simple, sus decorados son casi pobres, se sirve de telas sin relieve, la fotografía obtenida por sus operadores es generalmente chata y sin búsquedas.

Los personajes que están a su alrededor son casi siempre desconocidos. Charlie cree sin duda que los espectadores van a verlo a él, lo que es verdad y que nada cuenta, decorados, actores o progreso técnico. El es el film completo y sabe que desde que aparece los espectadores no mirarán a nadie más que su persona. Se habla siempre de Charlot el vagabundo como de una tercera persona y no de él mismo. Para él Charlot existe. Charlot es la miseria de su infancia. Es el pobre diablo que recibe los puntapiés. Es curioso oír a Charlie hablar de Charlot. Conocí a todos los colaboradores y artistas de la troupe de Chaplín empezando por el infortunado barbudo de cejas mefistofélicas, Erica Campbell que se mató en un accidente automovilístico, hasta Henry Bergman, el gordo amable, actor, restaurador, filósofo que silueta roles episódicos junto a Charlie desde los comienzos.

En su estudio he visto, en 1922 a Monta Bell vestido de policía "The Pilgrim" recibir puntapies y Harry d'Arrast arreglar los decorados franceses de "La opinión pública" con Jean de Limur que trabajaba con Menjou. Edward Sutherland era asistente. Y Chuck Risner intérprete de "El pibe". Conocí a Eddie Mason y Carlyle Robinson los publicistas, Marck Swain, Chester Conklin y otros actores. Muchas veces almorzamos con la rubia Edna Purviance y cuando Jackie Coogan era el pequeño Pibe jugábamos con él en el césped del estudio. Después de tantos años y sin haber colaborado nunca con Chaplin, tengo la impresión de ser de la casa.

En general no me gusta interrumpirlo en su trabajo y evito ir al estudio sin haber sido invitado a menos que se presente un caso de fuerza mayor. A menudo los periodistas, autores, artistas u oficiales franceses, de paso por Hollywood me piden que les presente a Charlot. Sólo hay una cosa que hacer, arriesgarse y tratar de encontrarlo. Si está de buen humor se muestra comunicativo. En menos de dos semanas le oí contar el escenario de "Tiempos Modernos", que no había empezado todavía a Marc Chadourne, a Marcel Achard, del cual es el héroe y a Bernard Zimmer con el cual hará un día un drama napoleonico.

Invariablemente los visitantes, que conocen su historia, le piden que la cuente. He aquí su vida brevemente resumida:

Hacia fines del verano de 1913, Charlie aparecía en una pantomima de la troupe inglesa Karno, con 40 dólares de ganancia por semana, en A Night in a London Music-Hall, en el teatro Hammerstein de Nueva York. El empresario Adam Kessel director general de los estudios de Thomas Ince de Marc Sennett y de la compañía "Keystone" asistió a una representación y pensó muy inteligentemente que el joven artista londinense sería una excelente adquisición para Sennett. Kessel pidió entonces a Alfred Reeves manager de la troupe Karno, que liberara a Charlie de su contrato para permitirle partir para California. El actor, consultado, rehusó netamente. Estaba contento con sus camaradas ingleses y no tenía ningún deseo de exilarse en Los Angeles. No quiso dejarse tentar por un aumento de salario de treinta y cinco dólares semanales, prefiriendo volver a Londres y sin duda a París donde había trabajado la temporada pasada.

En Hollywood las cosas no iban bien entre Ford Sterling, el as de Keystone y Marc Sennett. Verosimilmente Sterling rehusaría renovar su contrato a fin de temporada. Sennett había visto a Chaplín en escena. En respuesta a un telegrama de Kessel, Sennett le aconsejó que aumentara la suma ofrecida al "Knockabaout" inglés.

Bert Ennis director del departamento de publicidad de Kessel y Baumann telefoneó inmediatamente a Reeves, cuya troupe trabajaba en Filadelfia, le pidió que enviara a "Charle Caplin", el sábado siguiente a casa de Kessel en Nueva York. Nadie sabía en ese entonces como deletrear el nombre de Chaplín.

Kessel ofreció 150 dólares por semana a "M Chapman" para trabajar para Keystone. Reeves aconsejó a Chaplín que aceptara, diciéndole que nunca ganaría una suma parecida en el teatro. Charlie quiso tener tiempo para reflexionar y respondió que daría su respuesta definitiva en Los Angeles donde la troupe Karno terminaría su gira en el mes de noviembre.

Toda la troupe de Keystone estaba presente cuando la de Karno hizo su pantomima. Ese trabajo los dejó indiferentes. Sennett al salir se preguntó si había estado acertado al ofrecer 8.000 dólares anuales, al que no ganaba ni 2.000 con Karno. Charlie había aceptado la proposición y firmado el contrato apareciendo días más tarde en el teatro del boulevard Edendale.

En sus primeras semanas en el estudio Chaplín no fué nada feliz. Su timidez natural, su naturaleza temerosa y hasta su manera de hablar, la ironía que sentía en las miradas de los cómicos californianos le impedía ser el camarada y el íntimo de los acróbatas de Sennett. Charlie que gustaba de la soledad y tener un rincón para sí solo, debió compartir el camerino con Marc Swain, Joe Bordeahx y Billy Armstrong. Los artistas de Sennett que se burlaban de él por su acento inglés bastante pronunciado entonces no le prestaron mucha atención y acabaron por desinteresarse completamínte de su persona. Fuera del estudio era un desconocido. Si por azar se aventuraba en el hall del hotel Alexandria nadie le dirigía la palabra. Los directores y actores dramáticos tenían un desdén magnífico por sus hermanos menores los cómicos. Se les consideraba un poco como los parásitos del arte cinematográfico. Una star del Vitagrapf no se codearía con una artista de Keystone. La aristocracia dramática no toleraba la presencia de la plebe cómica en los medios frecuentado por la crema de la cinematografía "artística". Los cómicos eran los parientes pobres del cine. Charlie cada mañana descendía del trencito que lo llevaba de Los Angeles al estudio. Saludaba al portero sacándose el sombrero y el cancerbero no llegó nunca a acostumbrarse a esta extraordinaria muestra de cortesía.

Marc Sennett decidió confiar la suerte de Chaplín a Harry "Patht" Lehrman, actor director, ex extra y consejero del vestuario de Griffith que acababa de hacer unos cuantos films con Fred Sterling. Ambos eran inseparables y habían estudiado juntos la obra de Griffith para aprender su técnica.

Chaplín se sorprendió un poco cuando "Pathe" le dijo un día: "Charlie vamos a hacer un flim juntos". "¿Qué clase de escenario?" preguntó.

Pathe se le rió en la cara. Charlie ignoraba que en esos felices tiempos las compañías de films cómicos no se servían nunca de escenarios. El director y sus muchachos que eran atores, pintores, asistentes y se ocupaban de la luz, partían a las ocho con el cameraman y algunos personajes espisódicos indispensables para el film cómico americano, es decir, el galán, la heroína, el borracho, el policía, el traidor bigotudo, el chino, el vagabundo y la madre de cabellos blancos. El perrito, la foca, el bebé y el gato formaban parte de los accesorios. Aprovechando lo que pasaba en la calle en ese momento, los cineastas filmaban ante una lavandería china o durante un juego de basket-ball o si el azar los favorecía ante una casa en llamas.

Sennett pagaba a todos los puestos de bomberos para que le avisaran cuando se declaraba un incendio. Una troupe partía en seguida para el lugar del siniestro y fotografiaba los saltos de los cómicos de narices rojas que caían desde un tercer piso en las redes de los bomberos. A menudo los cómicos intervenían en los desfiles o en las procesiones masónicas o patrióticas y empezaban una persecución mientras el operador escondido en un camión fotografiaba sus actos incongruentes. El domingo los concursos de trajes de baño llevados por las hermosas bañistas que se organizaban en Santa Mónica les servían de fondo para las farsas inventadas sobre el terreno. Durante años los films terminaban con carreras en las que los policías perseguían a los borrachos para alegría del público. Los escritores de Sennett, Del Ruth, Ray Griffith, Dick Jones, Jonny Grey y Lehrman inventaron, cuando los espectadores comenzaron a cansarse la famosa torta de crema lanzada sobre el rostro de los actores.

Charlot indicó su preferencia por los ladrillos que hacía girar rápidamente primero en un sentido luego en el otro antes de enviarselo a Leo White destruyendo siempre su sombrero de copa. Charlie filmó cuarenta films para la Keystone. La técnica de Chaplín evolucionó rápidamente después de su estadía en los estudios de Essanay, Chicago, y mucho más después de su llegada a la "Mutual".

Sí se observa su actuación en su primer film "Making a Living" que interpreta con Minta Dufree se constata la asombrosa falta de comicidad en su pantomima. Chaplín actúa con cierta lentitud cuando está cerca de la cámara y de manera trepidante cuando está lejos. No ha usado todavía el traje de vagabundo, ni los grandes zapatos y el bigote puntiagudo cubre su boca.

No se siente cómodo y sus muecas son exageradas. En su segundo film "Kids Auto Race" ya está transformado: el pequeño melón de Arbuckle, el bigote corto to-

mado de Swain, los zapatos, el derecho en el pie izquierdo y viceversa, los pantalones demasiado largos de Fred Mace, el cuello alto y la corbata Ascot, el saquito cerrado componen la silueta que hará reír al mundo. Es en Santa Mónica que Chaplín se mezcla con los perseguidos de las famosas carreras.

Se hace finalmente "Between Showers", "The piano movers" y en su primer film con Mabel Normand inaugura sus "vueltas de las esquinas saltando sobre un pie". La famosa marcha del pinguino ya había sido notada en su segundo film. En los próximos imagina saltar sobre un pie para hacer más lenta su carrera cuando lo persigue el policía. Llegaba a toda velocidad a una esquina y llevado por su impulso frenaba con una pierna, no tocando el suelo con la otra. Hacía grandes molinetes con su bastón, miraba rápidamente detrás suyo y volvía a correr con la mano izquierda sobre su melón. El éxito de sus invenciones fué instantáneo. Todos los muchachos imitaron la manera de correr de Charlie.

Alentado por las risas que saludaban su aparición en la pantalla aumentó su pantomima con cien trucos distintos. Hizo revolotear su bastón entre los dedos como un dandy londinense: se sirvió de sus cejas y de su bigote: tiraba el cigarrillo hacia atrás recogiéndolo en el talón y levantando el sombrero con un golpe de bastón. Se reía mostrando los dientes y cerrando los ojos. Se pegaba en los papeles cazamoscas o se levantaba el pie con el bastón para no tropezar con algún obstáculo.

"Dough and Dynamite", "His Prehistoric Past", "The Property Man" y sobre todo "Tillie's Punctured Romance" lo hicieron célebre en el mundo entero. Kessel y Bauman vendían los films de Chaplín Keystone a la Mutual que los distribuía. Hacia fin de 1914 decidieron elevar el precio la Mutual se rehusó a pagar más. El contrato de Charlie con Sennett acababa. Spoor y Anderson (Essanay) de Chicago fueron a Hollywood y ofrecieron a Chaplín un contrato de 1250 dólares semanales. Kessel, Bauman, Sennett vacilaron en pagar una suma tan fabulosa a su cómico y lo dejaron irse. No se consolaron jamás. Si en el momento en que Spoor y Anderson ofrecieron 1250 dólares, Kessel y Bauman lo hubieran conservado por dos años más, con el mismo sueldo, se hubieran hecho millonarios.

Charlie dejó California para ir a Chicago donde hizo: "Charlie's New Job" a principios de 1915. Illinois no le gustó y un mes más tarde volvió a California e hizo su segundo film para Essanay: "A Night Out". El tercero fué "The Champion", luego "El plomero", "El banco del parque", "The Stage", "Una noche en el teatro" y el más conocido de todos "Charlot hace Carmen".

Charles trabajaba entonces en Niles, California, y terminando "A Night Out" conoció a la encantadora Edna Purviance, joven de Reno, Nevada, que trabajó desde entonces con él. Ben Turpin el bizco trabajó también en sus films. Cuando terminó ese contrato el patrón O. K. Spoor le ofreció 500.000 dólares para el año siguiente. Según su costumbre Charlie pidió tiempo para reflexionar y partió para Nueva York. Los directores de la Mutual que habían ganado sumas fabulosas con la primera serie Chaplín Keystone decidieron contratar a Chaplín y le ofrecieron una prima de 150.000 dólares al firmar el contrato de 10.000 dólares semanales durante un año. Spoor puesto al corriente de la oferta, dejo partir a Chaplín, cuyos films con la Mutual se presentaron bajo la marca "Lone Star Mutual". La partida de Chaplín de la casa Essanay marcó el fin de esta sociedad. Fué enotnces que Spoor separado de su asociado Anderson hizo venir a Max Linder para tomar el lugar de Chaplín.

Los tres films de Linder, "Max en un taxi", "Max Comes Across" y el tercero del que no recuerdo el título hicieron perder más de 100.000 dólares a Spoor y a sus asociados, el Coronel Selig y G. Kleine. Todos los explotadores reclamaban los films de Chaplín y habían olvidado casi completamente al cómico francés que cinco años antes los había encantado en la firma Pathe-Fréres.

Max cometió la equivocación de volver a Hollywood después de hacer "Le petit cafe" y sus films independientes "Me My Wife", "Seven Yards of Bad Luck" y "The Thrte Must Get There" le costaron más de lo que le dieron. Charles Chaplin se hizo muy amigo de Linder no mencionando nunca el hecho de que Spoor lo había traído para sustituirlo.

En setiembre de 1917 rehusando firmar otro contrato con la Mutual que le ofrecía un millón de dólares para doce films, Charlie fué contratado por D. J. Williams (que había fundado la First National Exhibitors' Circuit, meses atrás), con el sueldo de un millón cien mil dólares por ocho films. Mutual no tardaría en desaparecer. Conocí muy bien a D. J. Williams antiguo manager de una troupe de ópera de Australia que se asoció con Tally en la formación de una compañía de explotadores conocida con el nombre de First National. Williams era el tipo clásico de hombre de negocios tal como lo ha mostrado la pantalla tantas veces, agresivo, voluble, en perpetua actividad. Fué él quien más tarde fundó la Ritz-Carlton Corporation, sociedad por la cual Valentino volvió a la pantalla después de la ruptura de su contrato con Zukor y la Paramount.



Charlie que se había contratado para hacer films de dos bobinas, evolucionó. Las producciones se transformaron en obras de largo metraje, tales como la famosa "Vida de perro" que realizó en el hermoso estudio que hizo construir en Brea Avenue cerca del bulevard Sunset de Hollywood.

Después de haber terminado ese film, abandonó momentáneamente sus trabajos para ponerse a la disposición del gobierno americano en la primavera de 1918. Fué, en gran parte, responsable de la enorme suma recogida en ocasión del terer empréstito. Charlie casado con Mildred Harris fué padre de un niño que murió poco después de su nacimiento.

"Charlot soldado", "Un idilio en los campos", "Un día de placer" precedieron al "Pibe". Charlie comenzó una larga serie de disputas con Williams y obtuvo un nuevo contrato que, por este solo film le valió un millón de dólares. Luego se divorció. En abril de 1919 Oscar Price asistente del senador William G. MacAdoo, yerno del presidente Woodrow Wilson y director general de los ferrocarriles americanos formó con Douglas Fairbanks, Mary Pickford, D. W. Griffith y Charles Chaplín los "United Artists". Hiram Abrams tomó meses más tarde el lugar de Price como director de la nueva compañía.

Chaplín produjo entonces varios films que le vi filmar: "The Idle Class" luego "Pay Day" y "El peregrino". A principios de 1923 dirigió "La opinión pública" con Edna Purviance que apareció allí en su último gran film.

"The Sea Gull" que filmó para Chaplín bajo la dirección de Von Sternberg no se exhibió nunca.

En 1924 Chaplín comenzó "La quimera del oro". Se casó con su compañera Lita Grey y la reemplazó en el film por Georgia Hale que tuvo una carrera muy breve. En 1925 Griffith abandonó la sociedad Artistas Unidos para trabajar con Zukor. Hacia fines del mismo año Chaplín comenzó "El circo" que quedó terminado en 1927. En 1926 Lita Grey se divorció, madre ya de dos niños.

Desde esta época el célebre artista no ha hecho más que dos films "Luces de la ciudad" y "Tiempos Modernos".

Los periódicos han anunciado varias veces su matrimonio actual con Paulette Goddard y luego el inminente divorcio. El niega y ella sonríe. ¿Para qué insistir?

Su último film que se pasó en el Teatro Chino de Grauman tuvo un gran éxito. Desde esa época no ha hecho gran cosa: a principios de 1938 se retiró a Carmel durante más de seis meses, preparando, según dijo, un escenario para Paulette, luego un film para él mismo en el cual no sería ya Charlot sino otro personaje. Pero con Chaplín, ¿se puede estar seguro de algo?...

Robert FLOREY.



Lo que queda de la Casa de Velázquez (Academia de Artistas Pensionados de Francia). Todavía se ven en las verjas las letras entrelazadas R. F. (Rep. Francesa).



Bajo el Puente de Galicia. Cadáveres de milicianos, y autobuses destruídos.



En una trinchera de la Ciudad Universitaria. Los escalones están formados con los radiadores de la calefacción central.

MADRID DESPUES DE LA GUERRA



Plaza de la Cibeles, con su fuente monumental completamente cubierto de sacos de arena, para defenderlo de los bombardeos. Al fondo la Puerta de Alcalá



Un puente sobre el Manzanares, destruído



Camiones de las tropas 'nacionalistas' en la Plaza de Toledo.



Un puente sobre el Manzanares, destruido antes de la rendición de Madrid

Después de la rendición de Madrid. Los defensores de la República, desarmados, en las calles de Madrid.

LUEGO de dos años de atroz lucha, Madrid se ha rendido a las tropas "nacionalistas" del general Franco. Un cronista francés que visitó la ciudad, — corresponsal de guerra, — describe la desolada ciudad, sin luces en las calles, llena de escombros, con cadáveres que no han podido ser recogidos, con una población en la que el racionamiento alimenticio la había llevado a la extrema necesidad, después de tantos meses de apremios. Inútil solicitar en el hotel un alimento cualquiera, — dice, — ni aun proponiendo el pago que se quiera.

"A juzgar por el embaderamiento, por los gritos y vivas, la identificación del pueblo madrileño con las tropas victoriosas es indiscutible, escribe el referido cronista, pero no cabe aceptarlo. Comprendemos hasta qué punto esa entrada triunfal es un efecto de esa misteriosa psicología del pueblo español. ¿Qué piensan esos soldados republicanos, sabedores de su suerte, y a pesar de todo indiferentes? Por lo pronto esperan un pedazo de pan, y un poco de tabaco. Ni un gesto de malhumor, ninguna impaciencia".

Obsérvese que nadie fuma y el español es fumador empecinado. El dinero carece de valor adquisitivo, desde que nada hay que poder adquirir. Todo hace suponer que la normalización de la vida madrileña ha de ser larga y difícil, y no cabe disimular que esa actitud espectante de los republicanos desarmados, auguran que la lucha, sofocada y contenida, no ha apagado sus fuegos



Lo que queda de la Ciudad Universitaria, donde durante dos años se ha combatido ensañadamente.

NIBIA MARIÑO BELLINI

Vuelve a Montevideo

OBVIO es para nuestro público hacer referencia alguna sobre la joven personalidad artística de la pianista Nibya Mariño Bellini, un valor auténtico, impuesto ya por sí misma ante el público europeo, de cuya crítica ha obtenido definitivos elogios consagratorios.

Nibya Mariño Bellini vuelve a Montevideo, en fecha cercana, formando parte del elenco de concertistas de la organización "Iriberri". El nombre de la ilustre compatriota figura al lado de Alfred Cortot, Andrés Segovia, Conchita Badia, Marion Mathaeus, Cuarteto Lener, Marian Anderson, Alexander Borowski, Comedian Harmonists y Frederic Lamond, contratados para esta **temporada.**

Fué Arturo Rubinstein quien la descubrió en Montevideo, en un concierto privado que se le ofreció cuando Nibya tenía once años de edad (hace muy pocos en realidad, pues nació en 1920. Su juventud extrema permite la indiscreción de la cronológica). Becada para completar sus estudios en Europa, acreditó en aquellos ambientes depurados y exigentes, la autenticidad de su talento musical, culminando en el éxito obtenido en el concurso Ysaye celebrado en Bruselas. Para esta importante justa musical las naciones de más profunda tradición musical, destacaron sus más hábiles pianistas, siendo noventa y siete los candidatos elegidos en sus respectivos países entre los 500 aspirantes. Solamente 19 entraron en la última prueba siendo seleccionados de entre ellos los 12 que por el reglamento debían ser premiados. Al decir de la prensa belga, fué Nibya Mariño Bellini la verdadera sensación de esta importante olimpiada pianística que durante 15 días llevó un público numerosísimo al "Theatre de la Monnaie", asegurándose un puesto de honor por sus propios méritos, por su talento excepcional, sin tener, ni en el público ni en el jurado, como todos los otros concursantes, compatriotas que defendieran y alentaran su nación. Al decir de los diarios, la Uruguaya fué magnífica en todas las pruebas y en la final cosechó ovaciones tan calurosas como raramente se tributan a los grandes concertistas. Ya antes había conocido en París los halagos del triunfo en sus presentaciones con la famosa orquesta Lamoureux interpretando los conciertos de Schumann en La menor y de Beethoven en Sol mayor, mereciendo comentarios elogiosos de grandes críticos franceses.

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la **Farmacia Rey,** 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, la que puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.

LAS RUBIAS PLATINADAS

Algunas estrellas del cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado, que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum que, usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello oscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es más maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy oscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum tal como se consigue en las farmacias.

EXPOSICION VERNAZZA-BOUCHATON



En uno de los salones de la A. C. de Jóvenes se realiza la anunciada exposición de poemas ilustrados, de que son autores los conocidos artistas Edison Bouchaton y nuestro compañero Eduardo Vernazza, habiendo promovido la muestra un vivo interés en el público.

En el acto de la apertura habló el señor Ovidio Fernández Ríos, que pronunció bellas palabras a los autores de los poemas ilustrados, modalidad novedosa que asocia el arte pictórico con el poético.

Muestra la nota al señor Eduardo Vernazza, con parte del público asistente a la inauguración y el señor Ovidio Fernández Ríos que tuvo a su cargo la apertura.

Tarzan

por

EDGAR RICE BURROUGHS

INVASIÓN DE BANDIDOS







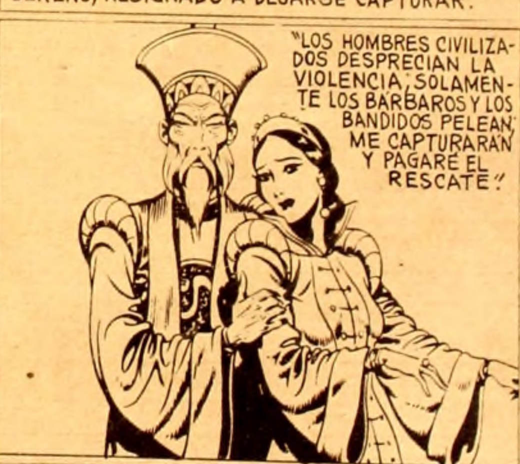


















"PUBLICIDAD"

Casa Soler



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR OFERTAS MUY CONVENIENTES



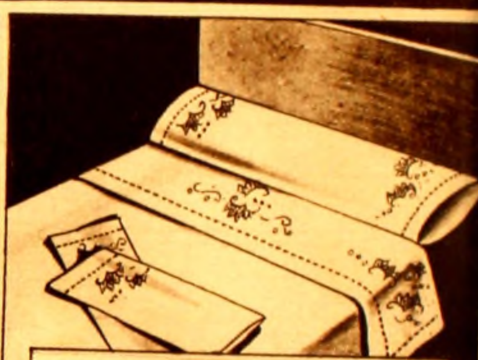
JUEGO de CAMA BORDADO PARA 1 PLAZA, COMPUESTO DE: 1 SABANA BORDADA 1.60 x 2.30 2 FUNDAS BORDADAS 0.40 x 0.75
$ 3.20 EL JUEGO

JUEGO DE CAMA BORDADO PARA 1 PLAZA. COMPUESTO DE 1 SABANA BORDADA DE 1.60 X 2.30 2 FUNDAS BORDADAS DE 0.40 x 0.75
$ 4.50 EL JUEGO

JUEGO de CAMA BORDADO PARA 2 PLAZAS COMPUESTO DE 1 SABANA BORDADA 2.00 x 2.30 1 FUNDA LARGA BORDADA 0.45 x 1.54 2 FUNDAS CORTAS BORDADAS 0.45 x 0.75
$ 4.80 EL JUEGO



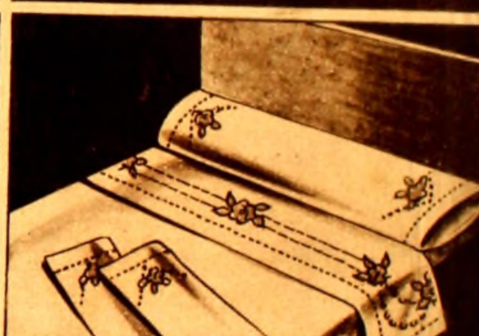
JUEGO CAMA BORDADO PARA 2 PLAZAS COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA DE 2.00 x 2.40 - 1 FUNDA LARGA BORDADA de 0.43 x 1.55 2 FUNDAS CORTAS BORDADAS de 0.43 x 0.75
$ 5.50 EL JUEGO



JUEGO CAMA BORDADO PARA 2 PLAZAS COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA DE 2.00 x 2.50 - 1 FUNDA LARGA BORDADA de 0.40 x 1.60 - 2 FUNDAS CORTAS BORDADAS DE 0.40 x 0.75
$ 9.00 EL JUEGO



JUEGO CAMA BORDADO PARA 2 PLAZAS COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA de 2.00 x 2.40 - 1 FUNDA LARGA BORDADA de 0.45 x 1.60 - 2 FUNDAS CORTAS BORDADAS DE 0.45 x 0.75
$ 7.00 EL JUEGO



JUEGO CAMA CON APLICACIONES de SATEN PARA 2 PLAZAS - COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA de 2.00 x 2.50 - 1 FUNDA LARGA BORDADA de 0.40 x 1.55 2 FUNDAS CORTAS BORDADAS de 0.40 x 0.75
$ 10.50 EL JUEGO

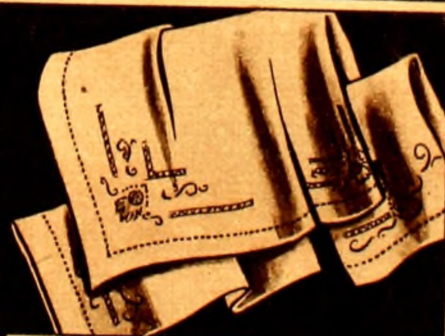
SABANAS EN CREA CRUDA VAINILLADAS PARA CAMA DE 1 PLAZA MEDIDA 1.50 x 2.40 $ 1.50
PARA CAMA de 2 PLAZAS MEDIDA 2.00 x 2.50 $ 1.90

FUNDA DE MADAPOLAN VAINILLADA PARA CAMA 1 PLAZA MEDIDA 0.45 x 0.80 $ 0.35 %
PARA CAMA 2 PLAZAS MEDIDA 0.45 x 1.50 $ 0.60

FUNDA EN MADRAS SUPERIOR VAINILLADA PARA CAMA 1 PLAZA MEDIDA 0.40 x 0.75 $ 0.38
PARA CAMA 2 PLAZAS, MEDIDA 0.40 x 1.50 $ 0.68

FUNDA MADRAS VAINILLADA PARA CAMA 1 PLAZA MEDIDA 0.45 x 0.80 $ 0.28
PARA CAMA 2 PLAZAS MEDIDA 0.45 x 1.50 $ 0.50

SABANAS EN CREA VAINILLADAS - PARA CAMA de 1 PLAZA MEDIDA 1.60 x 2.30 $ 1.30
PARA CAMA 2 PLAZAS MEDIDA 2.00 x 2.45 $ 1.90



JUEGO CAMA BORDADO PARA 1 PLAZA COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA de 1.60 x 2.40 - 2 FUNDAS BORDADAS DE 0.43 x 0.80
$ 7.00 EL JUEGO



JUEGO de CAMA BORDADO PARA 1 PLAZA COMPUESTO de 1 SABANA BORDADA de 1.60 x 2.30 - 2 FUNDAS BORDADAS de 0.40 x 0.80
$ 5.50 EL JUEGO.

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

SUCURSAL GOES
Av. Gral FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT